

la familia

Lic. Inalvis **Rodríguez Reyes** *

VALOR IMPORTANTE DE LA POBLACIÓN

..." Y es que para mi la familia es lo más importante".

"Mi familia... la mayor felicidad que tengo".

"No hay nada de mayor significado que la familia".

"¿Qué no haría por mi familia?"



Expresiones como éstas se escuchan a diario aún cuando en no pocas ocasiones otros afirman que la familia está en crisis. Dejaré para después mi opinión sobre tan debatido criterio, pues ahora desco comenzar mis reflexiones analizando a la familia como valor; o dicho de otra manera, comentando sobre el valor que se le concede a la familia.

Numerosas investigaciones coinciden en afirmar que la "familia" constituye un valor de extraordinario significado para la población cubana. Cualquier estudio que aborde directa o indirectamente la escala de valores de individuos y grupos sociales puede constatar esta realidad. (I)

En mi práctica profesional y centrada en el análisis del desempeño por parte de la

familia de su función educativa, por supuesto que he encontrado similares hallazgos.

Por tal motivo, (como miembro del Departamento de Estudios sobre Familia del CIPS), (II) recientemente, me propuse profundizar en el conocimiento del contenido específico (indicadores de valor) de dicho valor familiar. Con esta finalidad, y

toda vez que en mi grupo también nos propusimos avanzar en otras aristas de la temática valores, realizamos la investigación "Un Estudio de Casos sobre la Problemática de la Formación de Valores en los Adolescentes: Una Mirada desde el Grupo Familiar" (4), como inicial acercamiento al conocimiento sobre los indicadores de este valor en la población cubana.

Deseo en este artículo compartir con otros colegas algunos de los resultados del estudio en aras de proporcionar información tentativa sobre qué aspectos relativos a la familia conforman el contenido de esta formación psicológica. El estudio realizado, por su carácter intensivo y por el excelente acercamiento que logró con las familias entrevistadas, nos permitió detectar un conjunto importante de indicadores o elementos constitutivos del valor que clarifican en qué consiste el valor, qué expresa el mismo.

¿Constituirá esta problemática centro de interés entre especialistas y profesionales que de una manera u otra trabajan con y para la familia?

Nuestra respuesta es afirmativa.

Internacionalmente, el valor familiar es de los más reconocidos como importante y de significación.

Los resultados de una Encuesta Mundial de Valores y el análisis que a partir de sus datos se ha hecho de la permanencia del valor de la institución familiar (3) arrojan la vigencia del papel preponderante que ésta desempeña en todos los países: unos en los que ocupa lugares cimeros, y otros, en los que preocupa su no presencia y se afanan por su rescate.

En Cuba, en las actuales coyunturas socio-económicas se ha evidenciado la connotación que en el Período Especial se le ha conferido a la familia, aún cuando esta institución ha cambiado y se enfrenta a nuevos retos. (II)

Ya se ha argumentado que "en tanto que la sociedad no puede brindar satisfacción mediante los servicios sociales a todas las necesidades de sus miembros..." estamos en presencia de un momento.. "de unión y retorno a la familia"... donde .." se le concederá aún mayor importancia al valor familia" y ..."se reafirmará éste como prioritario en la jerarquía de valores de los individuos". (2)

Resultan aquí pertinentes dos aclaraciones:

Cuando hablo de indicadores de valor me refiero a la expresión de ese determi-

*Comentemos entonces.
¿Cuál constituye actualmente
el contenido del valor familiar?
¿Qué aspectos de la "Familia"
resultan los más valorados
por sus miembros?*

nado contenido, por ejemplo, "que mi familia sea unida" en los deseos y necesidades de los sujetos, en sus propósitos y proyecciones para el futuro; aludimos a su manifestación en preocupaciones, problemas, frustraciones, miedos o temores, fantasías, valoraciones sobre cualidades humanas y sobre la felicidad. Nos referimos también a que ese contenido resulta de importancia para el sujeto y que puede expresarse además en su conducta y comportamiento.

Por otra parte, si bien el estudio no alcanzó niveles de representatividad, al menos sí contempló como sujetos de investigación a diferentes tipos de familias. En este sentido los indicadores de valor identificados fueron planteados por diversos grupos de familias.

La muestra contó con:

- Familias nucleares y extendidas.
- Familias completas e incompletas; y adolescentes que vivían con otros familiares, y con ausencia de la madre y el padre.
- Familias vinculadas a diferentes sectores de la economía: estatal, mixta, trabajador por cuenta propia, y desvinculados.
- Familias homogéneas y heterogéneas según inserción socioclasista de sus miembros adultos, pertenecientes a la clase obrera y a la capa de los trabajadores intelectuales.

Todas ellas tenían en común tener como integrante al menos un adolescente de 11-13 años de edad y cursando el 7mo. grado; y que la estructura y composición familiar presentada en el momento de la investigación hubiera sido mantenida al menos en los dos últimos años.

Comentemos entonces.
¿Cuál constituye actualmente el contenido del

valor familiar? ¿Qué aspectos de la "Familia" resultan los más valorados por sus miembros?

De manera general las familias (IV) señalan indicadores relativos a 13 abarcadores y fundamentalmente aspectos a los que denominamos indicadores generales.

Cada uno de ellos se subdivide en otros indicadores, o entendido de otro modo, se concretizan en diversas manifestaciones. De manera que en la investigación constatamos un total de 132 (V) indicadores o elementos que los sujetos entrevistados consideran contenido inherente al valor familia.

Conozcamos los indicadores que fueron más señalados.

- El conjunto de indicadores que manifiestan "expresiones referidas a la

armonía, felicidad, unidad, y estabilidad familiar (indicador general # 4), es el que se alude preferencialmente por los sujetos; seguido de aquel que se refiere "al bienestar familiar y a que la familia posea adecuadas condiciones de vida" (indicador general # 3).

Se particulariza más en aspectos como: la salud de la familia, la paz y tranquilidad; el llevarse bien y mantener buenas relaciones; la renuncia a la violencia familiar; la satisfacción de las necesidades de los miembros de la familia (alimentación y vivienda fundamentalmente); y la tenencia del patrimonio familiar, entre otros.

La referencia a las expectativas relacionadas con el futuro profesional y laboral de los hijos (indicador general # 10) constituyeron indicadores numéricamente importantes y representados en la muestra.

Dentro de ellos el indicador referido a centrar su preocupación y ocupación en el estudio actual del hijo fue de los más señalados aún cuando su referencia se correspondía más con valorar el estudio como medio o

vía para garantizar el futuro, que como fin en sí mismo.

Deseo llamar la atención sobre algunos indicadores manifestados por pocos sujetos de la muestra pero que, consideramos de relevancia; bien por su importancia en el funcionamiento del grupo familiar; bien porque tienen que ver con dificultades o deficiencias detectadas por nosotros indirectamente en el análisis de la dinámica familiar o bien porque constituyen indicadores importantes o de especial relación con nuestro objeto social de formación de valores en las nuevas generaciones.

Ellos pertenecían a diferentes conjuntos de indicadores o indicadores generales y fueron aquellos referidos a:

- a) Priorizar, proteger y no violar o interferir el tiempo debido a la familia.
- b) Mantenimiento de tradiciones familiares.
- c) Respeto a la individualidad de los miembros y la privacidad personal en el grupo familiar y a la estimulación y admiración hacia otro integrante del grupo.
- d) Expresión de afecto, como abrazar, besar, acariciar al otro, evidenciar y dar muestras de ese amor y cariño.
- e) Que los "hijos amen a su familia" como una de las expectativas referidas a sus cualidades y valores.

No se manifiesta ningún indicador referido a percibir a la familia como lugar donde necesariamente tengan que presentarse conflictos, contradicciones, diferencias de criterios, opiniones y concesiones.

- f) Habilidades de la comunicación familiar como saber discutir y ponerse de acuerdo.
- g) Compartir por igual y con justicia funciones, responsabilidades y beneficios.
- h) Que la familia cuente con instrucción y preparación intelectual y cultural.
- i) Integración de la familia a la sociedad.

¿Qué pensamos sobre estas valoraciones?

En primera instancia, consideramos que una mayor presencia de los indicadores h) e i) pudiera incidir en una mayor potencialización del grupo y activación de sus miembros en la garantía de la supervivencia familiar ante adver-

sidades, retos y nuevas coyunturas socio-económicas.

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que en nuestro estudio, cuando se alude a integración social de la familia, sólo se hace referencia al estatus social de los miembros de la familia como estudiantes o trabajadores y no a otra participación social más activa o integrativa de organizaciones y grupos sociales (laborales, estudiantiles o comunitarios).

En relación con esto llama la atención profundamente, y deberá tenerse en cuenta en el trabajo de orientación y educación social dirigido a la familia, el no planteamiento de ningún indicador referido a las relaciones que la familia debe tener con la comunidad en que vive. La participación de la familia en su referente social más inmediato, así como la colaboración intra-familiar en la solución de problemas comunes, no es abordada por ningún sujeto ni grupo familiar.

Sólo existen algunas referencias (pocas por demás) al necesario apoyo entre vecinos pero desde un tipo de relación o vínculo, familiar o de amistad.

Atendiendo a otro orden quisiera comentar otra evidencia del estudio:

Nuevamente se corroboró la ausencia de personas que conciben a la familia desde una perspectiva algo más realista, menos idílica, idealista o de imagen "color de rosa". No se manifiesta ningún indicador referido a percibir a la familia como lugar donde necesariamente tengan que presentarse conflictos, contradicciones, diferencias de criterios, opiniones y concesiones.

De igual forma, afloran en la investigación con relativa facilidad y reiteración, expresiones (indicadores si se quiere) que aluden a la significación fundamentalmen-

te afectiva, que tiene la familia como valor de los sujetos. Por ejemplo:

- A la familia se quiere con la vida.
- Familia por encima de todo.
- Considerar la muerte de un hijo (o padre) como lo peor que puede suceder en la vida.
- El amor hacia la familia (hacia padres e hijos) es incomparable, sin límites, sin fronteras.

Y aprovecharé esta evidencia para exponer aquí mi opinión sobre el supuesto de que la familia está en crisis.

Como concibo "crisis" desde su acepción que significa cambio dinámico, transformación, movimiento, soy el criterio de que la familia si está en crisis, pues ha atravesado y atraviesa por grandes modificaciones estructurales y funcionales.

Sin embargo, desde lo más vivencial cuando los individuos se refieren a la "crisis de la familia" conciben ésta como destrucción, pérdida de valor o subestimación de su significado. Con este criterio sí no estoy de acuerdo.

La institución familiar en nuestro país no se está desintegrando. Aunque aqueja a la familia diversos problemas, esta sigue siendo una de las áreas más importantes de la vida de sus miembros.

En "La Familia Cubana: Cambios, Actualidad y Retos (1) ya constatamos que esto se refleja..." tanto en la conducta que asumen las personas (continúan casándose o uniéndose, es decir, constituyendo y viviendo en familia) como en sus motivaciones y valoraciones personales (necesitan, desean y valoran vivir en familia y la perciben como fuente de cariño y afecto)".

En ese estudio comprobamos que "las redes de parentesco, sobre todo aquellas establecidas con la familia de origen, juegan un papel muy importante en nuestra

realidad cotidiana, en aspectos fundamentales como el apoyo económico, la realización de tareas domésticas, el cuidado de ancianos y niños, entre otros" (1); y que "por otra parte, la realidad ha demostrado que no se ha avanzado ni se avanza hacia la sustitución de la familia por otras instituciones".

Volvamos nuevamente al Estudio de Casos que nos ha ocupado en este trabajo.

Si agregamos a lo ya comentado que en la muestra seleccionada para dicho estudio el valor Familia constituyó el valor más estructurado en los sujetos y grupos investigados y que, asimismo constituyó el valor

*La institución familiar
en nuestro país no se está
desintegrando. Aunque aqueja
a la familia diversos problemas,
esta sigue siendo una de las áreas
más importantes de la vida
de sus miembros.*

sobre el cual los individuos (adultos y adolescentes) presentan mayor riqueza de contenido; me doy permiso para preguntarle a usted: ¿Considera que la familia está en crisis? ¿Considera que el valor Familia perderá su significado y jerarquía en la escala valorativa de individuos como usted y como yo, como nuestros hijos y como la venidera generación del 2000?.

Ya conoce mi respuesta, refuto esta hipótesis.

Citas:

- I Sugiero la consulta de "Bibliografía Comentada sobre Valores" (5) investigación que contiene un conjunto de 80 fichas referativas y de resumen de contenido de trabajos que abordan la

temática y en los cuales puede comprobarse la evidencia de este planteamiento, bien cuando se trate de estudios que investigan a adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores, o bien se abordan colectivos de trabajadores, familias y grupos de estudiantes.

II CIPS. Me refiero al Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas del CITMA.

III Pueden ser consultadas recientes investigaciones (1) (2) sobre la vuelta de la familia (si bien siempre ella fue importante para sus miembros), crisis de la familia... desintegración o cambio dinámico.

IV Al hablar de familia nos referimos al análisis integral del grupo como una unidad, contemplamos a los padres, hijos y otros familiares como un todo.

V Es imposible señalarlos a todos en este artículo y por eso recomendamos la consulta del resultado de investigación, "Un Estudio de Casos..." (4) □

1. ALVAREZ, M. Y OTROS. "La Familia Cubana: Cambios, actualidad y retos". Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). La Habana, 1994.
2. DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS SOBRE FAMILIA. "Posibles impactos del Período Especial en la familia cubana". CIPS. ACC. La Habana, 1992.
3. Encuesta Mundial de Valores 1991. Perspectiva estratégica. A.C. México, 1991. Citada por GARCÍA, M. "La permanencia de la familia a través de los cambios". (Artículo inédito). UAM, 1993.
4. RODRIGUEZ, I. Un estudio de Casos sobre la Problemática de la Formación de Valores en los adolescentes. Una mirada desde el grupo familiar. Dpto. De Estudio sobre Familia. CIPS. La Habana, 1996.